

¿Cómo podré conseguir un pasaje?



Mary Luz Borrego

Aunque no todos los días el más común de los espirituanos viaja fuera de la provincia, cuando alguien —por necesidad o placer— decide traspasar las fronteras territoriales tropieza con un muro de incertidumbre: ¿cómo podré conseguir un pasaje?

El calvario comienza la mayoría de las veces con intentos casi siempre fallidos por la APK Viajando o con una cola interminable —y también de manera recurrente sin resultados felices—, ante cualquiera de las cuatro agencias pertenecientes a la Empresa Viajeros existentes aquí porque la demanda resulta bastante mayor que la oferta.

Sin embargo, y a pesar de que casi nadie realiza acusaciones con nombre y apellido, la *vox populi* asegura que cuando algún interesado cuenta con suficiente dinero para sobornar enseguida encuentra un boleto.

De lo contrario, tiene que venir a morir en una impredecible lista de espera que, no pocas veces, desespera; pone por medio la incertidumbre sobre la fecha exacta del viaje; y, en algunos momentos, el desenlace también incluye el pago por la izquierda para poder acceder a un boleto.

En su defensa ante semejantes cuestionamientos, la Unidad Empresarial de Base Ómnibus Nacionales Sancti Spiritus y la representación de la empresa Viajeros aquí mencionan algunas sanciones

administrativas y hasta separaciones definitivas tomadas contra choferes y trabajadores de las terminales, así como determinados reordenamientos de sus servicios para evitar la reventa de los pasajes.

No obstante, admiten esta realidad que, como el sol, no se puede tapar con el dedo y requiere un actuar más enérgico de los propios pasajeros víctimas de las ilegalidades, quienes casi nunca las denuncian porque no quieren buscarse problemas; pero, sobre todo, un enfrentamiento más concreto de la empresa Viajeros, la cual debe organizar y controlar mejor la venta de sus capacidades.

En paralelo, Ómnibus Nacionales precisa reforzar el seguimiento a sus tripulaciones

porque a bordo de los propios carros muchas veces los choferes se sienten tan dueños como señores y practican múltiples inventos que afectan la calidad del servicio: desde el comercio de boletos y espacios para equipajes en los maleteros, hasta innumerables paradas en función de sus intereses personales y pasillos atestados de pasajeros sin asientos.

Por lo demás, los viajeros espirituanos que utilizan el transporte interprovincial tropiezan con las limitaciones lógicas de estos tiempos de crisis económica: aunque aquí existe un parque de 28 ómnibus nacionales, solo el 50 por ciento se mantiene activo debido a las continuas paralizaciones por el déficit de piezas, gomas, bate-

rías y principalmente aceites, componentes e insumos todos provenientes de la importación.

Con el fin de aliviar este panorama, se abrió el servicio de Viazul, destinado al sector del turismo y con pagos desde el exterior o con tarjetas internacionales, en el cual la provincia incluyó dos rutas de ida y vuelta: Trinidad-Varadero y Trinidad-Sancti Spiritus.

Esta opción, que mantiene una elevada demanda en la temporada alta, aporta anualmente más de 450 000 pesos en moneda libremente convertible, cuyo uso se decide por la empresa a nivel nacional y durante los últimos tiempos ha permitido mejorar las guaguas que cubren las rutas interprovinciales.

En el territorio existen viajes

hacia siete provincias del país, algunas diarias y otras en días alternos. Con la excepción de Taguasco y La Sierpe, las salidas transcurren desde casi todos los municipios y, hasta ahora, las roturas en carretera han afectado apenas al 5 por ciento de los traslados.

En medio de tantas limitaciones, ningún ómnibus ha dejado de salir y, cuando los equipos disponibles no alcanzan, se emplean como alternativa los de la empresa de Transmetro, que habitualmente se dedica a la transportación de los trabajadores del Turismo.

Algunos retrasos en los horarios sí han ocurrido, con un 8 por ciento de impuntualidad en las salidas, ya sea por el mencionado mal estado técnico del parque o porque las interrupciones del sistema electroenergético han demorado el momento de servir las guaguas.

En medio de tantas tensiones para garantizar las salidas diarias, el país ha mantenido el suministro del combustible y por esa razón no se ha suspendido ningún viaje de ómnibus nacionales, una opción de transporte priorizada, que el pasado año utilizaron desde aquí cerca de 492 000 viajeros.

Para el 2025, debe mantenerse este panorama, con sus más y sus menos, realidad que impone una intensa y consagrada labor de los mecánicos y lavadores en los talleres, así como de los propios choferes para mantener los carros activos, en aceptables condiciones y en tiempo sobre las vías.

Y entonces, mientras este escenario no cambie con un significativo incremento en la cantidad de salidas y, por ende, en la oferta de un mayor número de capacidades para viajar fuera de la provincia, todo parece indicar que continuará en boca de muchos espirituanos la misma y socorrida pregunta: ¿Cómo podré conseguir un pasaje?



**La columna
del navegante**

¿CÓMO ESCAPAR DEL CÁNCER?

Juancito: Pocos pueden imaginar el esfuerzo de los médicos de nuestro hospital provincial. He sido paciente y lo soy. Nunca he recibido una mala atención. Siempre el buen trato. He sido atendido en Hematología y su personal es brillante, desde los especialistas hasta el personal de servicio. Hay que ver su dedicación y el sentir cuando algo falta y se cierran los caminos. Mis felicitaciones a todo ese personal que lucha en medio de mil problemas tanto en su trabajo como en su casa. En especial al departamento de Hematología y Laboratorio.

SE INCREMENTA EL DÉFICIT DE GENERACIÓN A 1 770 MW EN EL PICO NOCTURNO DE ESTE MIÉRCOLES

Jorgess: ¿Por qué el canal de Tele-

gram brilla por su ausencia? Si no pueden pronosticar como antes, lo mínimo que pueden hacer es decir qué quitan y qué encienden, para que las personas tengan idea del comportamiento del día y se planifiquen, más allá del copia y pega de mensajes.

CIENCIA E INVESTIGACIÓN MÉDICA, ALIADOS A FAVOR DE ENFERMOS DE ESCLEROSIS MÚLTIPLE

Sergio: Llevo aproximadamente 20 años recibiendo la excelente atención del Hospital de Rehabilitación Faustino Pérez y solo tengo elogios para ese centro, para su dirección, su personal médico, técnicos de rehabilitación, enfermeras, auxiliares de limpieza, jardineros, cocineros. Vivo en La Habana, tengo 71 años y 30 de ellos con la enfermedad y, a pesar de ser esta una enfermedad degenerativa,

considero que mantengo muy buena calidad de vida fundamentalmente por la rehabilitación recibida en todos estos años allí, además del tratamiento médico y que en los periodos entre uno y otro ingreso continúo en mi casa realizando muchos de los ejercicios aprendidos en el hospital. Considero ese centro de excelencia por sus resultados en los pacientes que por allí pasamos.

Yusleidis: Un colectivo excelente, desde el personal que cuida la institución hasta los cocineros, llevo casi 15 años en el programa de rehabilitación y me encanta, soy de La Habana y tengo 28 años con la enfermedad y gracias a los ejercicios y el amor de cada personal del hospital a mí me va bien, muy bien.

EL CAMPO HAY QUE AMARLO

Tiago: No solamente con amar el

campo se resuelven las necesidades de alimentos por las que está pasando nuestro país. Más bien, al que hay que amar es a nuestro campesinado y desbarbarle todas las burocracias que frenan su desarrollo. Dejemos ya y por siempre frases rebuscadas y vayamos a acciones que desaten las fuerzas productivas y salvemos esta Revolución.

Norbey: ¿Se le otorgan créditos en USD a los campesinos para incrementar y mejorar sus producciones? ¿Pueden los campesinos importar equipos? ¿Semillas? ¿Pies de cría? ¿Tecnologías? Imagina cuánto produciría, emplearía y generaría ganancias nuestro campesinado si tuviera la debida atención. Cuba estaría repleta de viandas, frutas, vegetales, granos, leche, carne y, obviamente, alcanzaría para consumir a lo interno y exportar.

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: www.escambray.cu